





ELVIRA HERNÁNDEZ
SENTADA EN LA CORNISA

Elvira hernández

Sentada en la cornisa



Colección
Lima Lee




ELVIRA
HERNÁNDEZ

Elvira Hernández

Poeta, ensayista y crítica literaria chilena nacida en 1951. Por su obra ha recibido importantes distinciones como el Premio Nacional de Poesía Jorge Teillier (2018), Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda (2018) y Premio Círculo de Críticos de Arte de Chile (2018), Categoría Poesía por el libro Pájaros desde mi ventana. Autora de los poemarios: Carta de viaje (1989), La bandera de Chile (1991), Cuaderno de deportes (2010), Actas Urbe (2013), Los trabajos y los días (Antología poética, 2016), entre otros. “La Bandera de Chile” es citado casi ineludiblemente en las referencias a la poesía contemporánea de su país, donde comenzó a circular clandestinamente, por una edición en la Argentina, a raíz de la censura y la persecución de la dictadura del genocida Augusto Pinochet -1973/1990-. La querida y admirada Elvira Hernández, fortalece nuestra colección iberoamericana de poesía.

Sentada en la cornisa

Municipalidad de Lima

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Christopher Zecevich Arriaga
Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Ambar Lizbeth Sánchez García

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Festival Internacional Primavera Poética

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

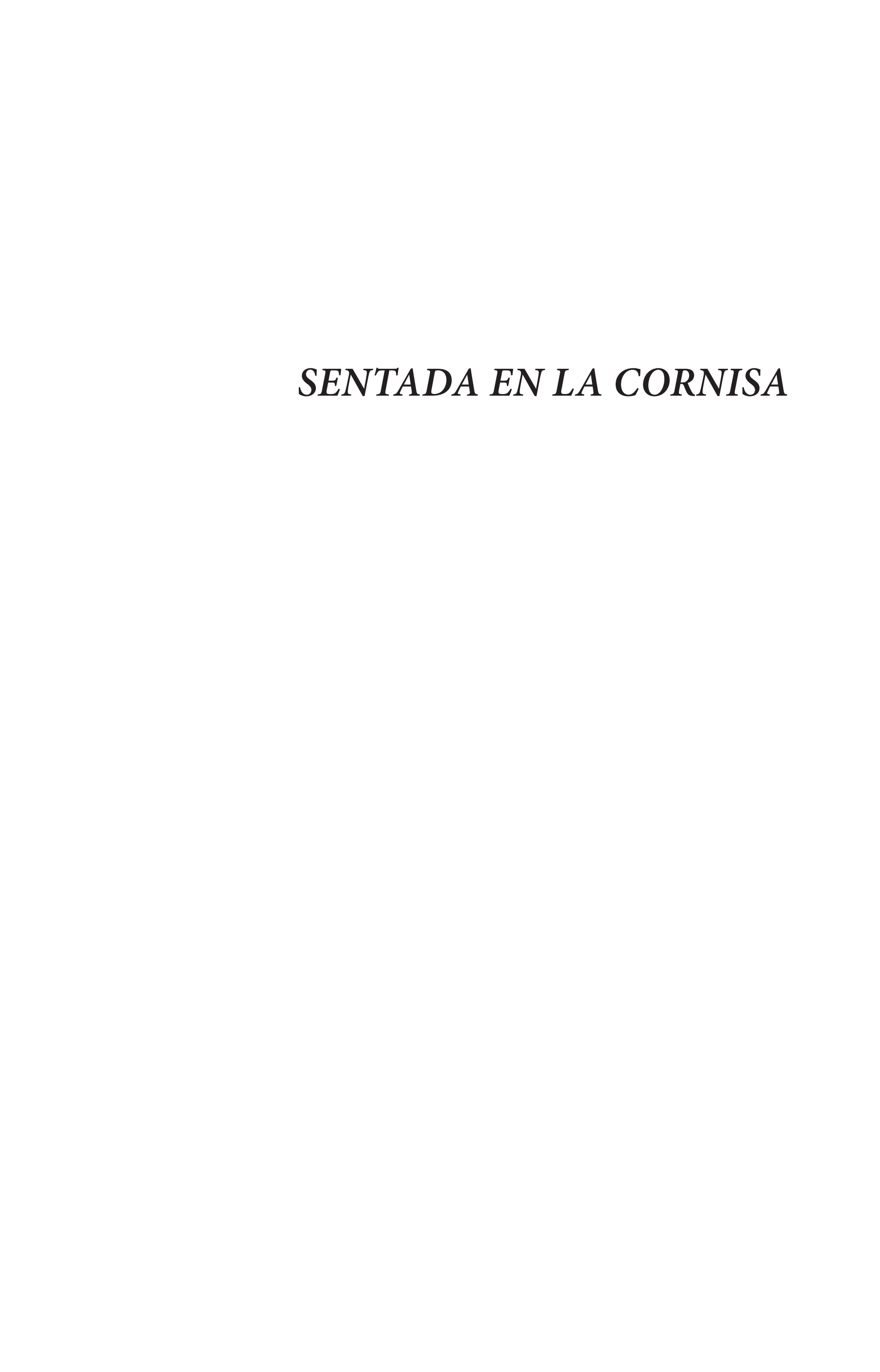
La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima



SENTADA EN LA CORNISA

sentada en la cornisa país
que cuelga sobre el Pacífico

La virtualidad es un pájaro que no sabe con qué plumas vuela.

marejadas

una ajenidad sobre otra
como una ajenidad sobre otras
irreconocibles descoloridas
sin identidad
islas descuajadas
nada que se asemeje a los que rompieron urales
nada de animal racional cabalgando sobre nobles animales
sombras clonadas
dulces burbujas reventándose sobre la playa

marejadillas

gran actividad de la entrepierna
eruptiva
ardiente
leche volcánica
todo lo arranca con su eros
todo lo devora en su euforia
abrasa y abraza
nada será no nacido
se quiera y no se quiera
mellizos
trillizos
optimistas cuatrillizos
crecen y se multiplican
            —gran industriosidad—
también octillizos desembarcando
de la gran retroactividad de la entrepierna

gente sin situación

¿conocen el principio ultrafísico
todo se paga en la vida?
contables de punta a rabo
sin cicatrización
inextinguibles
un signo de Caín
un karma sin redención
salvavidas agujereados
perdonazo inalcanzable
la escoba sobre la escoria
la ollada del desperdicio
llega a interpretación de mercado
la oferta de caminos es más que un sembradío de espinas
territorio fértil en gases disuasivos y
vallas papales

los comedores de patatas (óleo de Van Gogh)

Para Oscar Saavadra V.

la oscuridad no se ha disipado
los acentuados *watts* corretean las sombras
que por su naturaleza no ceden
los variados tubérculos hacen su recorrido por el mundo
y no es visible la mano que los aporca
cada esquina tendrá no lo dudo
un sartén por el mango
donde las papas se fríen
casi por sí mismas
no es necesidad sentarse a una oscura mesa
a tantear palabras de apoyo
la sal de la vida
hay que comer algo mientras se camina
mientras se besa
mientras se atornilla
increíbles días donde no se para
donde no se ve
donde no se siente

Día 1

a alguien le parece que sale el sol
una luz cruza como una cuchillada
el relámpago matutino del filamento despiadado
pone una herradura incandescente
quien madruga amanece más insomne
marcado viaja con la fosforescencia solar como un golpe
con la cicatriz visible de la alarma *clock*
en el entrecejo

el día se destripa encima
y hay que ponerle el hombro para cargarlo

Día 3

alguien camina para comprar pan
no comprende que pueda llevar los pies amasados
es la mañana
es la vejez

el pan oscila en la balanza
como nalgas húmedas dan su precio *high quality*
en el visor automático que registra
los dedos que lo tocaron nunca se verán
el pan se quema con solo mirarlo
brillante se marcha en una bolsa de nailon
puede ir hasta un museo
la cara de Dios no da la cara
será mendrugo
será sopa cara
una mejilla desvencijada
subieron el pan en dos pesos

Día 7

un hombre es inmovilizado por tres tipos
lo golpean con pedazos de risa con pedazos de fierro
el hombre grita a nadie: ¡sálvenme!
nadie será testigo en una calle
le borran la boca los ojos con *scotch*
todavía hay luz diurna ortogonal no luminarias
el carabinero de la esquina bosteza hacia los cielos
el hombre sube al piso de un taxi como un choapino
ponen los pies sobre él
cierran las puertas
el taxi se pierde entre los autos con la banderilla LIBRE
desde la ventana de las micros asoman rostros
lámparas extinguidas

Siguiendo las utilísimas indicaciones de Cosme Bueno, en el prólogo de su Kalendario, que aconseja incluir santos nuevos porque son más milagrosos que los antiguos, se incluye en estas páginas a este dignísimo nipón, baluarte de las últimas décadas de la civilización occidental.

Día de San Nakasone

el 90% de la población cree en el imposible milagro económico

Un día como cualquier otro

I un cañonazo divide el día en antemeridiano y posmeridiano
II la tarde del día viaja oculta en un barretín
III la tarde pasa a paso lento y otoñal
IV la tarde hace hora en el reflejo de las ventanas
V alguien responde al cañonazo con escupos a baja altura
VI grupos se miran atónitos en las esquinas
VII el chileno-francés anuncia un mes de surrealismo
VIII el chileno-alemán anuncia un día de germanismo
IX el chileno-chileno anuncia minutos de escepticismo
X la tarde ve que es hora de encontrarse con la noche
XI la noche divisa a la tarde por detrás
XII las esquinas se miran con sus ojos de barricadas encendidas

Días pasados

los días viejos no sirven para nada
        ni de ayuda memoria

Día 12.410

alguien no sabe aún si se encuentra en medio de su vida
aún no ha aprendido a escribir
lee en la inmediatez de un manual de guerra prolongada

vive en América

Empresa de Demoliciones TIEMPO
siempre cerca de usted

señor vividor, señora viviente, señorito vivista
vivarachos todos, espías de la vida en general
          vivificantes hasta lo último
                    vivir no es avivarse…

arránchese en el pasado y le enviaremos el buldozer
viva el presente y caerá por su propio peso
escape al futuro y nos encargaremos de hacerle morder polvo

vixit
o vivió al día

el Tiempo devora a sus hijos
o los descompone en vida

Letras & Letrinas

A. Artaud

Algo se fugó de nosotros mismos
su ausencia fundó la ciudad:
La Sociedad Robótica y Mendicante.
Si nos miramos a los ojos, no nos vemos
¡mejor!
Llevamos el serrucho bajo el brazo,
un veneno poderoso en el corazón
y no hay corazón
muerto
y
reemplazado.
El alma no ha sido más que un viejo refrán*,
le oí decir a ese hombre harto,
no es el vacío, es el vaciado.
Solo queda la rabia
las excretas
y el rayado de muros

W C

muros de la democracia nuestros públicos
    doble vecé
Lascaux para damas y caballeros
        a solas consigo mismos
            obran
pájaros   conchas   vestigios
                imprecaciones
            allí donde se suelta
eso   lo demás   el ello
nombres   direcciones   y   teléfonos
                croquis mágicos
                    monerías
incisiones humanas incitaciones
donde se tira agua papel y
            lejía

Época contemporánea

Así van las cosas.
Suman y se hacinan.
Rezuman.

Es tiempo de moscas, cucarachas, virus.
Tendré que forzar la puerta
las hojas
la tinta mental
y que puedan entrar los ángeles.

Infiltración

El lucro posa para los retratistas
como un ángel
con el trabuco en bandolera.

Su sonrisa es medieval.
Está armado hasta los dientes.

Otro con ángeles

Los ángeles del fraile de Fiésole
tienen alas de mariposa,
alas de petate o rafia áurea,
cuévanos que van a las espaldas.

Los ángeles del Greco son
azabaches de alas
ennegrecidos por fuego
impregnados de untuoso petróleo.

El ángel exterminador
no trae paramentos, apenas
una maleta de cerrajero.

Interpretación de la vírgen con el niño y seis ángeles

De Sandro Botticelli

Descuelgan el lienzo
Bajan el telón
La cancha se ha abierto a la perspectiva antropocéntrica
Los ángeles mismos cuchichean
Van vestidos para los nuevos tiempos
Se han desprendido de un ala
Una forma de aclimatarse a la tierra
Lo que se ve es una llave de cuerda para reloj
Es otro el tiempo
Habrá que ir con pie de plomo.

Primavera cercana

Los colibríes rondan los cerezos en flor
Todo viene adelantado
Quizá ya no entran en torpor
No hay que dormirse en los laureles
Ni bajo nada.
Cada día es una alerta
Hay un césped que es plástico
Nieve que no es nieve
Una flor que es mera sombra
Espantapájaros que son títere de
carne y hueso.

Maceta

Te pregunto dónde estamos
que no nos dejan poner pie

Nos empujan por los bordes
nos desganchan y lapidan
arrancan el fruto verde

Demasiado a la sombra
crecemos como si no fuéramos
la semilla que somos

Te pregunto dónde estamos
Borrada la tierra
ardida la lluvia y
saqueado el mar
duerme como puedas maceta-Chile

PRIMAVERA CERCANA

Los colibríes rondan los cerezos en flor
Todo viene adelantado
Quizá ya no entran en torpor
No hay que dormirse en los laureles
Ni bajo nada.
Cada día es una alerta
Hay un césped que es plástico
Nieve que no es nieve
Una flor que es mera sombra
Espantapájaros que son títere de
carne y hueso.



Colección
Lima Lee

